

TIEMPO DE CUARESMA
SÁBADO 20 FEBRERO 2021

**Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según San Lucas 5, 27-32**

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



Después de esto, Jesús salió y vio a un cobrador de impuestos llamado Leví, sentado en su despacho, y le dijo: «¡Sígueme!». Leví se levantó y, dejándolo todo, lo siguió.

Leví le ofreció un gran banquete en su casa, y una numerosa multitud de cobradores de impuestos y de otros que los acompañaban estaban a la mesa con ellos. Pero los fariseos y sus maestros de la

Ley criticaban a los discípulos de Jesús y les preguntaban: «¿Por qué se juntan a comer y beber con los cobradores de impuestos y pecadores?». Jesús les respondió: «Los que necesitan médico no son los sanos, sino los enfermos. Yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores para que hagan penitencia».

Palabra del Señor



Comentario al texto



En el Antiguo Testamento Dios exige que Israel sea un pueblo santo (Lv 11, 44). Muchos entendían que para ser santo había que despreciar a los pecadores y mantenerse alejado de ellos (Sal 139, 21-22). Por esto, los judíos piadosos no comían en la misma mesa con pecadores, con cobradores de impuestos como Leví, ni con extranjeros, porque, para los hombres y mujeres del siglo I, comer y beber con otras personas crea lazos de amistad y hasta de parentesco.

Con hechos y palabras, Jesús muestra que su misión no es la de rechazar a los pecadores, sino la de llamarlos a la penitencia e introducirlos en su familia (Lc 15).

En la Iglesia del tiempo apostólico se presentó un grave problema cuando los primeros cristianos, de origen judío, debieron sentarse a la mesa para participar en la eucaristía con discípulos de Jesús venidos del paganismo (Hch 11, 1-3; Gál 2, 12). Las afirmaciones de Jesús acerca de que su Padre lo envía a sanar a los enfermos y a llamar a los pecadores (Lc 5, 31-32) es la misma respuesta que la comunidad se daba para vivir los dones del Señor en comunión y como fuente de comunión. Esta tiene que ser también nuestra respuesta.

Para la meditación, oración y contemplación:



1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?
2. ¿Cuál es la respuesta de Leví ante el llamado de Jesús?
3. Jesús nos invita hoy: «¡Sígueme!». ¿Qué le respondemos en este momento de nuestras vidas?
4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gozar la Palabra en el corazón... Damos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...